
Diego José Torres Torres

Variables determinantes

del desempleo juvenil en el Paraguay.

Evidencias de la EPH 2003

Variables determinantes del desempleo juvenil en el Paraguay. Evidencias de la EPH 2003*

Diego José Torres Torres**

En relación con los adultos, los jóvenes paraguayos tienen 4,12 veces más probabilidades de quedar desempleados. Esta cantidad representa un 8,4% más que el promedio mundial para países en vías de desarrollo. Por su parte, los jóvenes ocupados son objeto de mar-



cadadas discriminaciones que afectan sus condiciones laborales. En promedio, no llegan siquiera al sueldo mínimo, en ninguno de los sectores económicos. Además, no existe prácticamente diferencia entre el ingreso promedio de un joven que trabaja en el sector formal, y otro que lo hace en el informal.

“Los jóvenes de uno y otro sexo son el mayor activo mundial para el presente y para el futuro, pero representan también un grupo con graves vulnerabilidades. En los últimos años, el creciente desempleo mundial ha castigado especialmente a los jóvenes, y la juventud actual debe soportar grandes incertidumbres de índole económica y social. Con demasiada frecuencia, su potencial no se hace realidad porque no tienen acceso a empleos productivos y protegidos”¹.

El párrafo anterior, por sí solo, nos muestra la gravedad y la importancia del problema del desempleo juvenil a nivel mundial. Para el año 2003, en todo el mundo, 88 millones de jóvenes se encontraban en una situación de desempleo. Si observamos el total de desempleados, incluidos los adultos, el sector joven representa el 47%. Paraguay no escapa de esta cruda realidad. En 2003, 101.345 jóvenes de entre 15 y 24 años² se encontraban desempleados, representando el 49% del total del desempleo abierto del Paraguay.

Para un país eminentemente joven, con un 26% de la población de entre 15 y 29 años de edad, la mala utilización de un recurso de producción no solo hace que el Producto Interno Bruto (PIB) actual se aleje del potencial sino que además podría crear en los jóvenes un sentimiento de exclusión e inutilidad, aumentando así las probabilidades de que realicen actividades ilícitas y/o no continúen con sus estudios. De esta forma se debilitaría el potencial de creación de capital humano, necesario para el crecimiento futuro y para la innovación.

* El presente trabajo resultó ganador del concurso anual de Investigación 2004, realizado por la Facultad de Ciencias Económicas, en el interés de incentivar la investigación de los alumnos.

** Estudiante de Economía.

1 “Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil”, Organización Internacional del Trabajo 2004, primer párrafo de la presentación del documento.

2 Solo a modo de comparación se toma la definición utilizada por la OIT. Joven: individuo cuya edad se encuentra entre los 15 y 24 años de edad. En todos los demás casos consideraremos joven al grupo de población comprendido entre 15 y 29 años de edad, siguiendo la definición utilizada por el estudio “Juventud en Cifras”, de la GTZ.

Por esta razón se hace necesario el estudio de las posibles características que hacen que un individuo tenga mayores probabilidades de quedar desempleado, identificándose de esta manera los grupos considerados de riesgo.

Metodología

La metodología utilizada para determinar los factores que aumentan el riesgo de encontrarse desempleado fue la de considerar las variables de la Encuesta Permanente de Hogares 2003, la cual recoge datos de los hogares y sus miembros a nivel nacional.

El modelo econométrico utilizado es el análisis de regresión logística, cuya finalidad principal es pronosticar la pertenencia a un grupo a partir de una serie de variables independientes. En este caso específico permite pronosticar, con cierto grado de confiabilidad, si un determinado grupo de jóvenes (con características específicas) se encuentra o no desempleado.

La curva logística más simple es:

$$Y = \frac{1}{1 + e^{-(\beta_0 + \beta_1 X)}}$$

Los coeficientes de esta regresión no representan el cambio en los pronósticos por unidad de cambio en la variable independiente. El significado correcto en la regresión es el cambio que se produce en la transformación logia (logaritmo neperiano de la ventaja del suceso $Y=1$) por cada unidad de cambio ocurrida en la variable independiente.

Demostración:

$$\frac{P(Y=1)}{P(Y=0)} = \frac{1 / (1 + e^{-(\beta_0 + \beta_1 X)})}{1 - 1 / (1 + e^{-(\beta_0 + \beta_1 X)})} = e^{(\beta_0 + \beta_1 X)}$$

$$\ln \left[\frac{P(Y=1)}{P(Y=0)} \right] = \beta_0 + \beta_1 X$$

A este último logaritmo se le denomina transformación logia. Y como puede verse, se ajusta a un modelo de regresión lineal. Por tanto, el coeficiente de regresión de un modelo logístico puede interpretarse como el cambio en el logaritmo neperiano de la ventaja del suceso $Y=1$ por cambio unitario en la variable independiente. No obstante, pensar en términos de logaritmos neperianos es poco intuitivo. Es preferible interpretar directamente el cambio en las ventajas $\left(\frac{P(Y=1)}{P(Y=0)} \right)$, y no en los logaritmos de las ventajas. La expresión de la ventaja sería entonces:

$$\frac{P(Y=1)}{P(Y=0)} = e^{\beta_0 + \beta_1 X} = e^{\beta_0} + e^{\beta_1 X}$$

Para entender el significado de una ventaja (odd) preste atención al siguiente ejemplo: supongamos que existen 2 grupos, los que estudiaron para un examen de matemáticas y los que no. Dentro de cada grupo existen alumnos que aprobaron la materia y otros que no lo hicieron. Entre los que estudiaron, el 95% aprobó, mientras el 5% se aplazó. En términos de ventaja se dice entonces que entre los que estudian, por cada 19 aprobados, existe 1 alumno aplazado (0.95/0.05=19). Vemos ahora qué sucede con el grupo que no estudió. En este grupo, el 10% aprobó y el 90% se aplazó. Con estos datos, en términos de ventaja tenemos que entre los que no estudiaron, por cada alumno aprobado, existen 9 aplazados. Al pasar de la condición "no estudiar" a la de "estudiar", la ventaja (aprobados por aplazados) aumenta en 171 veces (existen más alumnos que pasan la materia; estudiar es la clave). A este valor se le suele llamar razón de las ventajas, porque es una división entre dos ventajas. En este caso, la condición de estudiar es un factor de protección ante el aplazo, y es de esta forma como deben interpretarse los coeficientes de la regresión logit.

Si al reemplazar los valores obtenidos de B_1 y la condición $X=1$ en $e^{\beta_1 X}$, el valor obtenido es: Igual a 1: la variable independiente ("no estudiar", "estudiar") no produce ningún efecto sobre la ventaja del suceso (aprobados por aplazados).

Mayor que 1: un cambio en la variable independiente (“no estudiar”, “estudiar”) aumenta la ventaja del suceso (aprobados por aplazados).

Menor que 1: un cambio en la variable independiente (“no estudiar”, “estudiar”) disminuye la ventaja del suceso (aprobados por aplazados). El valor 1 es, por tanto, el referente para la interpretación.

Los jóvenes en el Paraguay: un análisis descriptivo

En nuestro país, 13 de cada 50 personas se encuentran entre los 15 y 29 años de edad, mientras el 37% de la población tiene menos de 15 años. De esta manera, si juntáramos a los jóvenes y a los menores de 15 tendríamos más de la mitad de la población.

Desde el punto de vista económico, a pesar de que los adultos tienen una mayor tasa de actividad (1,14 veces superior, 72,01% frente al 63,31% de los jóvenes) y representan una mayor proporción en la población en edad de trabajar, los jóvenes sufren de una tasa de desempleo 2,85 veces superior. Mientras la tasa de desempleo abierto global se situaba en aproximadamente 8,1%, la tasa de desempleo juvenil rondaba el 13,15%.

En todo el país, 3 de cada 5 desempleados son jóvenes. Es interesante apuntar que al obtener las proporciones de jóvenes desempleados por departamento observamos que en todos representan más de la mitad de los desempleados. Así, los de mayores proporciones son:

1. Caazapá, con el 78,15% del total de desempleados del departamento.
2. Paraguari, con el 73,72%.
3. Cordillera, 69,89%.

El departamento en el cual se minimiza la proporción de jóvenes desempleados es Concepción. No obstante, en este departamento, de cada 100 desempleados 53 son jóvenes, cifra que sigue siendo muy alta.

Con estos datos queda ciertamente evidenciado que los jóvenes tienen menos oportunidades de encontrar empleo, aunque a todo esto debe añadirse la existencia de grandes diferencias en las tasas de desempleo, dependiendo del sexo.

Las mujeres jóvenes tienen aproximadamente la misma participación que los hombres en la población en edad de trabajar, pero su tasa de actividad es un 39,23% menor que la de sus pares masculinos. Puede decirse que existe una alta discriminación, pues aún representando la misma proporción en la PET (Población en Edad de Trabajar), y teniendo una tasa de actividad menor, la tasa de desempleo de las mujeres es 1,74 veces superior a la de los hombres. Del total de mujeres desempleadas, 64 de cada 100 son jóvenes. En el caso de los varones, la cifra disminuye a 56 por cada 100.

Al realizar el análisis por zonas rurales y urbanas, vemos que en ambas las mujeres jóvenes sufren mayores tasas de desempleo. Incluso esa diferencia se acentúa en el área rural. Allí, las mujeres jóvenes tienen tasas de desempleo 3,97 veces superiores a las de sus pares masculinos, mientras que en el área urbana la diferencia disminuye a solo 1,2.

De todo lo anterior se desprende que la condición “ser mujer joven” es un factor de riesgo para la condición “desempleada”. Esto es así porque, a pesar de tener una menor tasa de actividad que los hombres en ambas áreas, sus índices de desempleo son superiores, independientemente del área de residencia (diferencia que se suaviza en la zona urbana).

Analizando solo las zonas urbanas de los departamentos, aquellos con mayores desventajas para las mujeres jóvenes, por orden de importancia, son:

1. Guairá (2,67 veces mayor a la tasa masculina).
2. Caazapá (2,48 veces superior).
3. San Pedro (2,37 veces superior).

Las únicas localidades urbanas donde las mujeres tienen una tasa de desempleo inferior a la de los hombres jóvenes son:

1. Asunción (34,4% menor que la tasa de desempleo juvenil masculina).
2. Paraguari (26,6% menor).
3. Caaguazú (5,6% menor).

Para el caso rural, todos los departamentos tienen tasas de desempleo femeninas mayores a las masculinas.

Factores determinantes del desempleo

Una característica o condición que aumenta la razón de las ventajas (trabajadores por desempleados) sería considerada como un factor de protección ante el desempleo. Las características de protección son:

1. Ser varón. Esta condición es un factor que aumenta la razón de las ventajas en un 54%. La posible explicación se orienta hacia el tema de la discriminación o de las características del trabajo típico en el Paraguay, el cual puede sacar mejor provecho de los trabajadores masculinos (diferencia de productividad en trabajos en donde se necesita la fuerza física, posiblemente sector primario).
2. Ser jefe de familia. La condición jefe de familia aumenta la razón asalariados por desempleados en aproximadamente un 50%. La explicación está dada por la teoría económica: un jefe o jefa de familia tiene mayores responsabilidades, razón por la cual su salario de reserva es inferior a la de una persona sin responsabilidades. Esto hace más probable que acepte un trabajo que no aceptaría un "no jefe de familia".
3. Tener hijos menores de 6 años. Este tipo de individuos no puede darse el lujo de estar desempleado. Entonces, con tal de percibir ingresos, acepta cualquier tipo de trabajo.

Los factores de riesgo ante el desempleo son:

1. Que exista otro desempleado en el hogar. La razón de las ventajas aumenta en aproximadamente 3 veces. Es decir, si existe otro des-

empleado en el hogar significa que no se han podido conseguir nexos entre la demanda de empleo y la oferta de trabajo de ese hogar. Además, puede estar indicando la precariedad de éste, lo que disminuye la eficacia de las técnicas de búsqueda de empleo.

2. Ser pobre. La condición de pobreza hace que la razón desempleados por trabajadores aumente en aproximadamente 2 veces. Ciertamente, no podemos asegurar la dirección de la causalidad de esta condición. Es decir, cuando uno no trabaja no tiene ingresos, y al no tener ingresos suficientes se lo cataloga como hogar pobre. Lo que sí podemos afirmar es que el no tener empleo dificulta la posibilidad de salir de la pobreza y, aún más, es probable que un hogar pobre no pueda generar los nexos necesarios para encontrar un empleo asalariado formal. Todo esto genera un círculo vicioso, del cual resulta difícil escapar.
3. Ser joven. La condición "joven" hace que existan aproximadamente 2 veces más desempleados por trabajador, en comparación con la condición "adulto". Esta situación evidencia la problemática laboral de este grupo de población.

Al realizar la regresión solamente para los jóvenes, se observa que la variable "tenencia de hijos menores de 6 años" cambia de signo, es decir, aparentemente el efecto de la responsabilidad sobre el salario de reserva no es el mismo para los jóvenes. Probablemente, en promedio, los jóvenes reciben ayuda de sus padres, lo cual podría hacer que se mantengan voluntariamente desempleados hasta encontrar un salario acorde a sus expectativas. O, desde otro punto de vista, puede deberse a que los empleadores ven en la tenencia de hijos menores de 6 años un factor que disminuye la productividad del joven (por las posibles ausencias al trabajo o las llegadas tardías).

En el Paraguay, los jóvenes tienen 4,12 veces más probabilidades de quedar desempleados, en comparación con los adultos. Esta diferencia es mayor a la estimada a nivel mundial, que

asciende a 3,8 veces con respecto a la probabilidad de los adultos³.

Ocupación juvenil

Los horarios de trabajo más prolongados, los contratos informales y/o de corta duración, la baja remuneración y la nula protección social, son problemas con los que debe lidiar todo joven trabajador. Esto puede obedecer al proceso de transición entre la vida académico y el primer trabajo, la inexperiencia de quienes buscan empleo y los frecuentes cambios de empleo de los jóvenes que tratan de encontrar un trabajo decente y productivo. En los párrafos siguientes se describirá brevemente a los ocupados, con el fin de dar una idea de la posición de los jóvenes frente a la de los adultos, y la de la mujer joven en el mercado laboral.

La estructura ocupacional de jóvenes y adultos, por sectores económicos, es prácticamente igual. En ambos grupos el sector terciario es el que ocupa a un poco más de la mitad de ellos. Al desagregarlos en áreas urbanas y rurales, la estructura ocupacional se mantiene prácticamente igual, en ambos grupos de edad. En la zona rural es el sector primario el más importante, y en la urbana, el terciario es el que ocupa a más jóvenes y adultos.

En el sector primario, el ingreso promedio de los jóvenes es 76% menor al salario mínimo; en el secundario, 35,1%, y en el sector terciario, 31,5%. Entre los adultos, este mismo análisis demuestra que en el sector primario ellos ganan 35,1% menos que el salario mínimo; en el secundario, 10,2% menos, y en el terciario, el ingreso promedio es mayor que el salario mínimo, en un 18,8%. Estas diferencias en los ingresos promedios entre adultos y jóvenes pueden deberse a una discriminación y/o características diferenciales en la productividad adulta (experiencia). Para el alcance de este trabajo es suficiente verificar que los jóvenes, sea cual fuere la causa, ganan menos que los adultos, y no alcanzan, en ninguno de los sectores, la remunera-

ción considerada mínima para llevar una vida decorosa. En promedio, los departamentos que más pagan a los jóvenes son Asunción (G. 862.567); Presidente Hayes (G. 687.424); Alto Paraná (G. 686.226), y Central (G. 675.781).

En el país, de cada 100 jóvenes ocupados 21 se hallan en la informalidad. Los departamentos con mayor cantidad de informales jóvenes, como porcentaje del total de ocupados, son: Central, donde el 33,27% del total de ocupados son informales; Alto Paraná (32,7%), y Amambay (30,3%). En contrapartida, los que exhiben mayores niveles de informalidad son San Pedro, con el 5,5% de informales; Caazapá, con el 7,8%, y Caaguazú, con el 11,24%.

Un adulto que trabaja en el sector informal percibe 53,58% menos que uno empleado en el sector formal. En cambio, un joven del sector informal gana aproximadamente igual que uno del formal. En donde sí existe una diferencia entre el sector formal e informal es en Asunción, Central, Amambay, Alto Paraná (el ingreso formal juvenil promedio en Asunción es 1,79 veces mayor al ingreso promedio informal; 1,39 veces, 1,36 veces y 1,08 veces, respectivamente).

En el Paraguay, el promedio de ingreso de los adultos por sexo nos muestra que las mujeres ganan aproximadamente 38% menos que los varones. En cambio, en el grupo juvenil esta diferencia se reduce a solo el 4%. Podríamos suponer, en consecuencia, que en un futuro las desigualdades salariales entre los hombres y las mujeres tenderán a disminuir (a pesar de esto se ve que el salario promedio de los y las jóvenes es, en promedio, 46% menor que el de los adultos, y la tasa de desempleo femenina es mayor a la masculina). Los tres departamentos en los cuales el salario de las mujeres es mayor son: Concepción (1,40 veces mayor); Paraguairí (1,34 veces); Amambay (1,16 veces). Entretanto, los departamentos donde el ingreso promedio de los hombres es mayor son Itapúa, Ñeembucú y Guairá, con 1,56, 1,37 y 1,37 veces, respectivamente.

3 Ver "Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil", Organización Internacional del Trabajo (OIT) 2004.

En el sector formal, las mujeres ganan en promedio 4,7% más que los hombres. En el informal, en cambio, por cada 50 mil guaraníes de ingreso masculino, las mujeres ganan solo 17 mil.

Para concluir esta sección vemos que los jóvenes sufren discriminación salarial, y son las mujeres las más afectadas. Una relativa equidad puede advertirse en los sectores formales, aunque, como ya hemos visto en la sección anterior, el grupo joven femenino posee delicadas características, que han de tenerse en cuenta para el diseño de políticas sociales.

La inactividad económica juvenil

Los jóvenes inactivos pueden estar estudiando o no. La segunda de estas posibilidades resulta grave, pues cuando un joven no trabaja ni estudia, a pesar de desear hacerlo, es probable que se sienta excluido e inútil y esté más cerca de participar en actividades ilegales. Es posible también que pueda contribuir a engrosar los índices de suicidio, además de estar imposibilitado de romper el círculo de la pobreza. En el Paraguay, 47 de cada 100 jóvenes inactivos no buscan trabajo, no trabajan y no asisten a una institución educativa. Los departamentos que tienen dentro de su población inactiva joven la mayor proporción de personas que no asisten a una institución educativa son: Canindeyú (72,4%); Presidente Hayes (64,1%), y Alto Paraná (60,9%). Por su parte, los de menor proporción de inactivos y no estudiantes son Asunción (25,6%); Ñeembucú (35,2%), y Misiones (35,9%).

Es la zona rural donde pueden encontrarse más jóvenes inactivos que no asisten a ninguna institución formal. En términos estadísticos, 6 de cada 10 jóvenes inactivos no asisten a una institución formal. Mientras, en la zona urbana este porcentaje se reduce a solo 3 de cada 10.

De cada 100 mujeres inactivas, 55 no estudian o, por lo menos, no asisten a una institución formal. En el caso de los hombres, de cada 100, 25 no asisten a una institución formal. Por cada 25 mujeres inactivas que estudian existen 17 sin hacerlo, en el caso del área rural. En la urba-

na, entretanto, por cada 20 mujeres que estudian, 9 no lo hacen.

La Población Económicamente Inactiva (PEI) de la zona rural alberga a la mayor cantidad de jóvenes que no estudia ni trabaja, mientras son las mujeres las que más se hallan en esta situación.

Conclusiones y recomendaciones

Hemos visto que nuestro país es eminentemente joven. No obstante, a pesar de las bajas tasas de actividad, los jóvenes tienen que lidiar con índices de desempleo mucho mayores que las de los adultos y en condiciones de desventaja, lo cual afecta principalmente a las mujeres de la zona rural.

La pobreza y la existencia de otro desempleado en el hogar son los factores más importantes que potencian la posibilidad de quedar desempleado. En el caso de los jóvenes resalta el efecto contrario de la tenencia de hijos menores de 6 años. Mientras para los adultos éste es un factor de protección frente al desempleo, para los jóvenes representa uno de riesgo. La posible explicación puede ser que los empleadores no desean a los jóvenes con hijos (pueden percibir que su productividad es menor a la de los jóvenes sin hijos) o, en todo caso, estos jóvenes reciben ayuda de los padres, lo que les permite buscar un trabajo con un salario acorde a sus expectativas.

En relación con los adultos, los jóvenes paraguayos tienen 4,12 veces más probabilidades de quedar desempleados. Esta cantidad es un 8,4% más que el promedio mundial para países en vías de desarrollo. Por su parte, los jóvenes ocupados son objeto de marcadas discriminaciones que afectan sus condiciones laborales. En promedio, no llegan siquiera al sueldo mínimo, en ninguno de los sectores económicos. Además, no existe prácticamente diferencia entre el ingreso promedio de un joven que trabaja en el sector formal, y otro que lo hace en el informal.

En todos los casos analizados, las mujeres jóvenes se encuentran en peores condiciones, salvo

algunas excepciones en el sector formal y en ciertos departamentos. Por esta razón, deberían constituirse en el grupo objetivo de la Secretaría de la Mujer, pues si se mejoran sus condiciones, se las estaría favoreciendo no solo en el presente sino también en el futuro, ya que estas jóvenes pasarían a la adultez en situación de igualdad de oportunidades.

Basándonos en el estudio realizado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) "Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil", si el Paraguay logra reducir el desempleo juvenil a la mitad, esto es pasar de 124.904 a solo 62.452 jóvenes desempleados, el Producto Interno Bruto (PIB) podría aumentar entre 4,9% y 7,8%. En cifras, el PIB de 2003, en el peor de los casos, aumentaría en 1.901.472 millones de guaraníes (296 millones de dólares⁴) y, en el mejor de los casos, en 3.026.832 millones de guaraníes (472

millones de dólares). Podemos esperar que una política de empleo dirigida a los jóvenes, con un costo aproximado de 4.500 dólares anuales por joven, sería económicamente rentable y beneficiosa. Este cálculo se basa en el peor de los escenarios. En caso del mejor escenario, el gasto podría llegar a los 7.000 dólares anuales por joven⁵.

Es evidente que los jóvenes paraguayos necesitan de políticas sociales bien dirigidas y coordinadas, diseñadas desde la perspectiva de la problemática joven, cuyo objetivo principal sean los grupos señalados en este documento, como grupos de alto riesgo. No deben ser políticas de carácter universal, sino de beneficio para quienes más lo necesitan para que, resuelto este problema, puedan dirigirse al mejoramiento general de la juventud.

BIBLIOGRAFÍA

- Barro, Robert J.; Grillo, Vittorio y Febrero, Ramón: "Macroeconomía, Teoría y Política". Mc. Graw Hill, México, 2001.
- GTZ, Secretaría Técnica de Planificación. 2004: "Juventud en Cifras Paraguay".
- Mitsheni, Cecil & Rospabé, Sandrine: "Why is Youth Unemployment so High and Unequally spread in South Africa?", Working Paper 02/65, Development Policy Research Unit, South Africa.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). 2004: "Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil".
- Pardo, Antonio; Ruiz, Miguel Ángel: "SPSS 11 Guía para el Análisis de Datos", España, 2002.

4 Tipo de cambio promedio de 2003: G. 6.413. Para los cálculos se supone el aumento estimado de la OIT para los países de América Latina y el Caribe, "Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil", página 24, cuadro 7.

5 Para obtener el presupuesto de la política de empleo se dividió el posible aumento de PIB por la cantidad de jóvenes a sacar del desempleo (ej.: 472 millones de dólares dividido entre 62.452 jóvenes). Se utilizó un valor inferior a este cociente para obtener un residuo positivo, de manera a que el beneficio esperado sea mayor al costo de la política de empleo.

ANEXOS

Tasas de desempleo abierto por departamento, grupo de edad, área y sexo

Departamento	Tasas de desempleo							
	Jóvenes				Adultos			
	Urbana		Rural		Urbana		Rural	
	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino
Asunción	18,60%	12,21%	-	-	5,81%	3,39%	-	-
Concepción	16,53%	21,76%	4,39%	12,21%	10,43%	11,57%	1,58%	2,34%
San Pedro	7,29%	17,28%	0,81%	14,83%	0,90%	3,79%	0,64%	2,72%
Cordillera	14,63%	16,95%	10,09%	19,57%	2,14%	3,86%	1,95%	3,66%
Guairá	6,45%	17,23%	1,78%	8,84%	2,77%	4,25%	0,43%	0,00%
Caaguazú	18,92%	17,86%	0,25%	10,40%	4,54%	2,63%	1,23%	1,15%
Caazapá	7,15%	17,74%	2,29%	9,22%	2,42%	2,34%	0,52%	1,20%
Itapúa	10,09%	18,17%	2,37%	14,00%	5,78%	8,86%	2,24%	3,42%
Misiones	17,32%	21,53%	3,21%	14,76%	6,61%	7,03%	0,46%	6,84%
Paraguari	16,85%	12,38%	7,90%	15,36%	4,16%	0,00%	0,60%	4,42%
Alto Paraná	15,41%	22,54%	1,21%	13,92%	7,40%	11,56%	0,70%	0,62%
Central	18,18%	24,87%	13,23%	16,88%	7,00%	8,62%	9,19%	1,42%
Ñeembucú	14,09%	15,63%	2,61%	7,82%	4,02%	0,00%	0,99%	2,79%
Amambay	21,46%	27,28%	4,02%	20,22%	5,04%	12,18%	0,87%	8,96%
Canindeyú	6,31%	10,98%	0,00%	4,86%	0,89%	6,99%	0,22%	0,58%
Pdte. Hayes	26,65%	32,16%	7,19%	16,73%	11,85%	10,12%	5,98%	0,82%
Total país	16,55%	19,86%	3,41%	13,51%	6,15%	6,83%	1,88%	2,43%

* Los porcentajes se hallaron de la siguiente forma: ej. "Asunción: (Desocupados jóvenes de la zona urbana asuncense y sexo masculino)/(PEA joven urbana asuncense y de sexo masculino), para los demás departamentos se procedió de la misma forma.

Fuente: elaboración propia a partir de la EPH 2003.

Tasas de participación, actividad y desempleo abierto por grupos de edad

Departamentos	Población juvenil/pet total	Población adulta/pet total	Pea juvenil/ población total de jóvenes	Pea adulta/población adulta	Tasa de desempleo juvenil	Tasa de desempleo (adultos)	Desempleo juvenil como proporción del total de desocupados
Caazapá	33,91%	46,06%	70,74%	76,45%	5,67%	1,08%	78,15%
Paraguari	32,41%	51,39%	55,76%	68,10%	11,70%	1,94%	73,72%
Cordillera	33,71%	50,92%	55,48%	68,31%	13,46%	2,63%	69,89%
Caaguazú	33,44%	48,88%	66,60%	69,49%	8,08%	2,02%	69,70%
Guairá	35,75%	46,92%	62,13%	72,66%	6,16%	1,48%	69,65%
Ñeembucú	31,14%	54,34%	68,16%	75,33%	9,78%	1,96%	64,41%
Amambay	36,44%	46,05%	63,56%	68,82%	19,78%	6,67%	62,93%
Asunción	35,11%	53,15%	63,79%	69,83%	15,24%	4,62%	62,45%
Alto Paraná	38,73%	44,31%	67,83%	71,95%	14,31%	6,03%	62,07%
Canindeyú	37,42%	43,37%	65,42%	73,87%	3,16%	1,05%	62,00%
Central	34,54%	50,31%	60,85%	72,02%	20,18%	7,54%	58,04%
Pdte. Hayes	34,09%	49,43%	53,02%	68,33%	19,46%	7,01%	57,88%
Misiones	34,48%	47,35%	61,47%	78,96%	12,92%	4,91%	57,52%
San Pedro	34,18%	45,71%	63,60%	71,04%	4,99%	1,47%	55,54%
Itapúa	36,03%	45,49%	67,98%	80,59%	9,37%	4,19%	54,72%
Concepción	37,89%	42,85%	61,13%	68,56%	10,62%	5,65%	53,07%
Total	35,10%	48,47%	63,31%	72,01%	13,15%	4,61%	60,62%

Fuente: elaboración propia a partir de la EPH 2003.

Referencia de las variables explicativas

YOUNG2	1= Jóvenes 0= Adultos	IDGUA	1= Solo habla guaraní 0= Otro idioma (incluido los que hablan guaraní y castellano conjuntamente)
SEXO	1= Masculino 0= Femenino	HEADSHIP	1= Jefe de familia 0= No es jefe de familia
POBNOPOI	1= Pobre 0= No pobre	H_M_6	1= Tiene hijos menores de 6 años 0= No tiene hijos menores de 6 años
OTWAGE	1= Otro asalariado en el hogar 0= No existe otro asalariado en el hogar	EXPER	Experiencia laboral (edad - años de estudio - 6)
OTRODESE	1= Otro desempleado en el hogar 0= No existe otro desempleado en el hogar	AREA2	1= Urbana 0= Rural
OTINDE	1= Otro trabajador independiente en el hogar 0= No existe otro trabajador independiente	ANOEST	Años de estudio
MARRIED	1= Casado 0= Soltero		

Efecto de factores socioeconómicos en la probabilidad de quedar desempleado

VARIABLE(a)		B	Error tip.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Asalariado	Intersección	2,57058612	0,01880645	18683,1811	1	0	
	YOUNG2	-0,73178216	0,00991363	5448,7663	1	0	0,48105092
	SEXO	0,43070545	0,00557173	5975,59833	1	0	1,53834237
	POBNOPOI	-1,2246336	0,00588638	43282,8256	1	0	0,29386535
	OTWAGE	-0,00217499	0,00589981	0,13590613	1	0,71238528	0,99782737
	OTRODESE	-0,96702405	0,00593857	26516,1427	1	0	0,38021285
	OTINDE	-0,14455547	0,00580491	620,122622	1	7,032E-137	0,86540691
	MARRIED	0,12182073	0,00692353	309,590401	1	2,682E-69	1,12955159
	IDGUA	0,12037172	0,00644238	349,104818	1	6,6386E-78	1,12791604
	HEADSHIP	0,40689073	0,00770811	2786,50248	1	0	1,50213996
	H_M_6	0,28049649	0,00639198	1925,67838	1	0	1,32378689
	EXPER	-0,01131531	0,00039638	814,891025	1	3,123E-179	0,98874847
	AREA2	-0,20028273	0,00728448	755,944022	1	2,046E-166	0,81849931
	ANOEST	0,00172439	0,00087319	3,89993883	1	0,04828787	1,00172588
	Independiente	Intersección	2,13836819	0,0190422	12610,4599	1	0
YOUNG2		-0,75980613	0,01007742	5684,69028	1	0	0,4677571
SEXO		0,24180046	0,00577054	1755,82636	1	0	1,27354005
POBNOPOI		-0,3973367	0,00598031	4414,38645	1	0	0,67210769
OTWAGE		-0,50689472	0,00601349	7105,29411	1	0	0,60236318
OTRODESE		-1,30145695	0,00641213	41195,9876	1	0	0,27213502
OTINDE		0,6594932	0,00599803	12089,3429	1	0	1,93381202
MARRIED		0,51062191	0,00699583	5327,45649	1	0	1,66632718
IDGUA		0,45024241	0,0065404	4738,97384	1	0	1,56869241
HEADSHIP		0,2761518	0,00781969	1247,14563	1	3,463E-273	1,31804793
H_M_6		0,10247635	0,00656754	243,467654	1	6,8964E-55	1,1079111
EXPER		0,02464125	0,00039427	3905,99591	1	0	1,02494735
AREA2		-1,1740483	0,00725558	26183,5024	1	0	0,30911302
ANOEST		-0,00949388	0,00089993	111,294539	1	5,1001E-26	0,99055104

La categoría de referencia es: Desempleado.

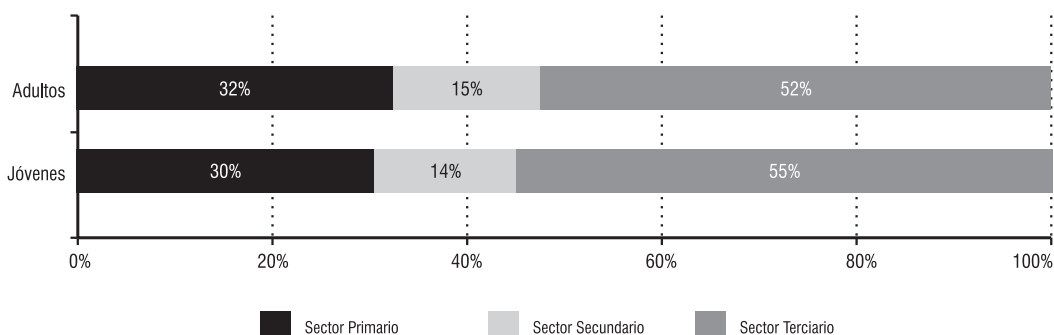
Se tomó como población total a la PEA mayor de 15 años.

Factores determinantes del desempleo juvenil

VARIABLE(a)		B	Error típ.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)	
Asalariado	Intersección	1,00838751	0,02058538	2399,59143	1	0		
	POBNOPOI	-1,25650078	0,0076757	26797,2057	1	0	0,28464833	
	OTRODESE	-0,9293312	0,00769871	14571,5453	1	0	0,39481768	
	H_M_6	-0,28480337	0,00980246	844,15022	1	1,359E-185	0,75216214	
	AREA2	-0,06206064	0,00920377	45,4674883	1	1,5519E-11	0,93982589	
	OTINDE	-0,02178335	0,00755298	8,31788348	1	0,00392566	0,9784522	
	ANOEST	0,00734376	0,00130749	31,5473398	1	1,9464E-08	1,00737079	
	EXPER	0,07341716	0,00105774	4817,64479	1	0	1,07617939	
	IDGUA	0,17431929	0,0083314	437,778929	1	3,2949E-97	1,1904356	
	MARRIED	0,21959925	0,01256197	305,595082	1	1,9899E-68	1,24557746	
	OTWAGE	0,22822243	0,00794612	824,910559	1	2,071E-181	1,25636475	
	SEXO	0,41831793	0,0071009	3470,45759	1	0	1,51940366	
	HEADSHIP	1,04356592	0,01512056	4763,25606	1	0	2,83932379	
	Independiente	Intersección	1,40263151	0,02256609	3863,44338	1	0	
		OTRODESE	-1,52214058	0,00968256	24713,1899	1	0	0,21824422
		AREA2	-1,24568051	0,0094662	17316,5772	1	0	0,28774503
OTWAGE		-0,62866737	0,00857638	5373,21599	1	0	0,53330202	
POBNOPOI		-0,22241635	0,00825132	726,585937	1	4,95E-160	0,80058197	
H_M_6		-0,091703	0,01088357	70,9944277	1	3,5824E-17	0,91237609	
ANOEST		-0,05773642	0,00146985	1542,9571	1	0	0,9438987	
EXPER		0,03902154	0,00114407	1163,33772	1	5,664E-255	1,03979288	
IDGUA		0,53944555	0,00892945	3649,60567	1	0	1,71505568	
HEADSHIP		0,57609636	0,01631865	1246,29738	1	5,294E-273	1,77907997	
SEXO		0,60916718	0,00798683	5817,34201	1	0	1,83889929	
OTINDE		0,77241322	0,00879962	7704,9761	1	0	2,16498453	
MARRIED		0,8775816	0,01347476	4241,63253	1	0	2,40507622	

a La categoría de referencia es: Desempleado.
 Se [p]on[er] como [i]nverso [a] [p] [E] [A] [J]uvenil [E]n [t]r [E] [1]5 [y] [2]9 [a]ños.

Distribución de los ocupados por sector económico



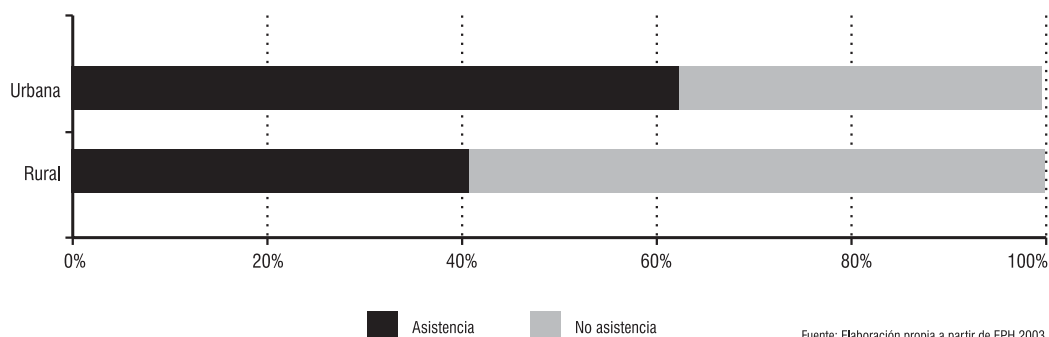
Fuente: Elaboración propia a partir de EPH 2003.

Ingresos promedio por grupo de edad, sector y departamento

Departamento	15 a 29 años				Mayores de 29 años				Media del departamento
	Primario Media	Secundario Media	Terciario Media	Total de grupo Media del grupo de jóvenes	Primario Media	Secundario Media	Terciario Media	Total de grupo Media del grupo de adultos	
Asunción	-	827.662	865.928	862.567	1.750.999	1.420.183	1.852.983	1.781.296	1.439.302
Concepción	140.657	501.527	544.246	322.027	401.963	1.043.005	980.346	691.581	496.925
San Pedro	185.380	512.756	538.375	264.126	346.803	690.971	693.849	444.541	344.309
Cordillera	178.657	518.128	492.764	405.847	359.042	694.255	830.988	620.394	540.234
Guairá	150.849	399.183	549.176	344.290	449.893	581.187	894.648	625.050	489.328
Caaguazú	201.889	559.413	498.955	355.312	678.402	673.108	921.814	767.788	587.142
Caazapá	164.434	437.821	500.395	271.256	743.284	567.063	1.190.230	828.648	565.561
Itapúa	328.278	599.443	549.939	451.874	829.784	790.223	899.113	850.146	655.873
Misiones	108.065	357.753	520.620	315.225	379.119	450.749	1.145.999	698.474	539.622
Paraguarí	121.291	318.498	473.436	304.886	315.531	435.856	770.558	491.806	414.953
Alto Paraná	432.478	812.729	728.321	686.226	1.382.015	980.304	1.242.588	1.234.592	949.504
Central	240.161	701.845	685.350	675.781	410.402	884.468	1.032.545	967.375	864.983
Neembucú	165.164	352.048	345.091	260.301	291.573	473.058	675.071	434.057	364.513
Amambay	450.217	669.649	546.525	548.245	1.042.719	676.514	861.611	869.018	715.952
Canindeyú	308.288	771.871	707.673	485.945	1.018.882	1.361.787	1.041.698	1.054.887	752.711
Pdte. Hayes	683.781	730.734	675.612	687.424	725.934	975.144	845.204	822.011	757.898
Total país	233.312	631.277	665.819	529.435	631.086	873.653	1.154.984	943.267	762.163

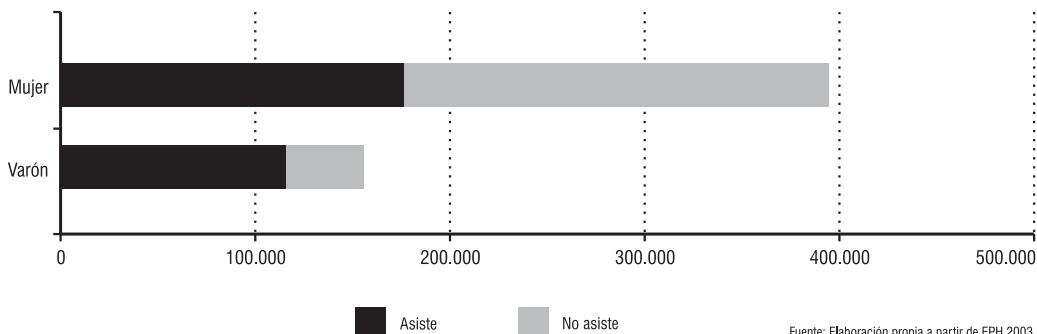
* La media del ingreso por departamento es excluyendo a la PET menor de 15 años.
Fuente: elaboración propia en base a la EPH 2003.

Asistencia a institución formal por zona (jóvenes)



Fuente: Elaboración propia a partir de EPH 2003.

JÓVENES INACTIVOS POR ASISTENCIA A SECTOR EDUCATIVO Y SEXO



Fuente: Elaboración propia a partir de EPH 2003.

Informalidad por grupo de edad

Departamento	Adulto			Joven		
	Formal	Informal	Total de grupo	Formal	Informal	Total de grupo
Asunción	113260,078	53619,7121	166879,7898	66968,339	22515,2172	89483,5562
Concepción	31966,9218	7353,1747	39320,0965	24914,2708	4453,0801	29367,3509
San Pedro	82681,005	6336,7352	89017,7402	54289,3435	3175,8875	57465,231
Cordillera	61920,9907	12388,9427	74309,9334	30916,8541	4603,7239	35520,578
Guairá	41335,871	10795,4214	52131,2924	27424,7299	4924,5519	32349,2818
Caaguazú	101041,761	19440,0421	120481,8031	65774,707	8331,4462	74106,1532
Caazapá	37723,1898	2755,5128	40478,7026	24238,5887	2056,9982	26295,5869
Itapúa	121405,313	20568,7606	141974,0732	77290,8707	12421,1469	89712,0176
Misiones	26898,9631	5896,7337	32795,6968	14046,8912	2977,9898	17024,881
Paraguari	61603,4142	7022,166	68625,5802	27827,743	4080,0353	31907,7783
Alto Paraná	86238,5572	45462,1326	131700,6898	66570,2142	32402,5492	98972,7634
Central	216437,293	148450,216	364887,5092	121928,487	60799,5985	182728,0852
Ñeembucú	21359,53	5147,3914	26506,9214	10447,0929	2200,0822	12647,1751
Amambay	15070,0726	8673,1445	23743,2171	10393,5832	4519,6996	14913,2828
Canindeyú	28545,8349	3723,9855	32269,8204	21200,7927	2934,8513	24135,644
Pdte. Hayes	14424,0153	3087,5915	17511,6068	6320,7547	1793,6654	8114,4201
Total país	1061912,81	360721,663	1422634,473	650553,262	174190,523	824743,7855

Fuente: elaboración propia a partir de la EPH 2003.

Ingreso promedio por grupo de edad e informalidad

Departamento	Adulto			Joven			Total del departamento Media
	Formal Media	Informal Media	Total de grupo Media	Formal Media	Informal Media	Total de grupo Media	
Asunción	2279924,69	723955,983	1779980,425	970134,747	542622,664	862567,193	1459757,585
Concepción	667039,55	798271,722	691581,0234	319917,237	333829,291	322026,7732	533577,9274
San Pedro	434370,484	577238,119	444540,5281	255009,626	419958,867	264125,7514	373763,8587
Cordillera	634414,352	550316,397	620393,552	409957,928	378239,307	405846,9649	551006,4692
Guairá	629404,697	608376,593	625050,1673	334241,174	400254,821	344290,4735	517541,7307
Caaguazú	814432,72	525344,932	767787,6781	341728,948	462548,327	355312,1679	610702,0397
Caazapá	854285,947	477660,414	828647,8604	267346,939	317321,189	271256,2244	609148,1051
Itapúa	870502,263	729995,507	850146,0827	433368,036	567028,918	451874,1571	695929,7554
Misiones	706547,676	661645,211	698474,1203	309025,741	344468,256	315225,3407	567508,8615
Paraguari	475927,549	631102,193	491805,9154	298007,987	351796,43	304885,8949	432480,3078
Alto Paraná	1411663,61	898699,083	1234591,936	704013,137	649681,879	686225,7055	999309,8936
Central	1206360,62	618937,957	967374,5772	745519,319	535926,095	675780,8116	870075,722
Ñeembucú	425614,433	469092,339	434057,4282	251210,377	303468,587	260301,1313	377932,3607
Amambay	1004336	633895,256	869017,9412	595902,373	438649,616	548244,5078	745266,8272
Canindeyú	1074810,58	902162,909	1054886,784	455655,781	704748,584	485945,0223	811439,1686
Pdte. Hayes	827832,846	794811,949	822010,705	676248,85	726805,385	687424,203	779394,2112
Total del país	1034904,08	673852,408	943356,2084	529133,565	530558,952	529434,6147	791455,0939

Fuente: elaboración propia a partir de la EPH 2003.